



## ESTILOS DE VIDA Y PERCEPCIÓN DE RIESGO EN PRÁCTICAS CON PLAGUICIDAS

Ana Lía Machado<sup>1</sup>  
Mariana Butinof<sup>2</sup>  
María Andrea Sastre<sup>3</sup>

### Resumen

El trabajo problematiza las nociones estilos de vida y percepción de riesgo y su utilidad para analizar las prácticas con plaguicidas de los trabajadores hortícolas del cinturón verde de la ciudad de Córdoba, Argentina. La construcción social del riesgo permite comprender como se deslizan las significaciones de los plaguicidas y como éstos significados están anudados en los estilos de vida de los sujetos.

### Estilos de vida

Para pensar los estilos de vida de los trabajadores hortícolas, sus prácticas con los plaguicidas y las conductas de riesgo deberíamos recuperar el sentido con que surgen estos conceptos, en particular primero el de estilos de vida. La epidemiología clásica considera el concepto de riesgo como parte nuclear de determinados estilos de vida de los sujetos. Pero el riesgo colocado exclusivamente en el sujeto supone explícita o implícitamente que dicho sujeto es un ser libre o con capacidad y posibilidad de elegir. En el campo de la salud se lo utiliza ampliamente, eliminando la perspectiva holística y grupal con la que fue originalmente propuesto: “a través del estilo de vida ejercido por un sujeto/microgrupo, pretendía observarse la cultura de la cual era parte pero a

<sup>1</sup> Profesora Asistente. Facultad de Psicología. Universidad Nacional de Córdoba. Psicóloga, Magíster en Investigación. [analiachado2@hotmail.com](mailto:analiachado2@hotmail.com)

<sup>2</sup> Profesora Adjunta. Facultad de Ciencias Médicas. Universidad Nacional de Córdoba. Doctora en Medicina. [mariana@butinof.com.ar](mailto:mariana@butinof.com.ar)

<sup>3</sup> Estudiante de Psicología. [sastre\\_andrea@hotmail.com](mailto:sastre_andrea@hotmail.com)

partir de su especificidad” (Menéndez, 2009, p. 108); perdida esta concepción mediadora, se redujo a la identificación de conductas de riesgo individual, sobre las cuales intervenir desde el punto de vista sanitario.

Otras miradas del riesgo permiten entenderlo desde una perspectiva social, es decir, socialmente construido en tanto éste varía según las culturas, las épocas o las clases sociales (Le Breton, 2011). Pensar que los riesgos se construyen socialmente potencia la noción y permite comprender los fenómenos sin aislarlos de la realidad social.

Por ello, trabajar con los estilos de vida implica vincular lo estructural-socio-histórico-político con los particulares modos de vivir, con los sentidos y significados de los sujetos. Los estilos de vida reflejan las características de la estructura social, a la vez que dan cuenta de la dimensión singular, la dimensión de los sujetos. Permite también recuperar la subjetividad sin aislar los sujetos y a sus estilos de vida de la realidad socio-histórica.

En los estilos de vida y en las significaciones que los sujetos construyen acerca de los plaguicidas, interviene la realidad socio-económica, el lugar que el productor/asalariado ocupa en las relaciones mercantiles capitalista de producción. Los estilos de vida no pueden comprenderse al margen de la relación de la dimensión general y particular de la vida social (Castellanos, 1990). Pensar en términos de relación entre el estilo de vida y las otras dimensiones de la vida social, permite acercarnos a comprender los procesos macro y los procesos micro implicados en la problemática de la contaminación con pesticidas. Es decir que permite comprender como se reproducen las condiciones de exposición y los procesos generativos de los estilos de vida más individuales (Breilh, 2003).

La subjetividad así situada y anudada en los estilos de vida nos da cuenta de los soportes afectivos, familiares y de la comunidad inmediata como así también de las significaciones, percepciones y vivencias vinculadas a los riesgos. Le Breton (2011), plantea que toda percepción del riesgo implica una fuerte connotación afectiva y la retransmisión de un discurso social y cultural. El miedo está menos ligado a la objetividad del riesgo que a los imaginarios inducidos.

En el plano generativo de los estilos de vida podremos comprender los aspectos vinculados a la percepción y conductas de riesgo como también las prácticas contaminantes y deteriorantes (Breilh, 2003). En los estilos de vida de los trabajadores hortícolas los modelos identificatorios de las familias parecieran intervenir a la hora de otorgar las significaciones de peligrosidad en sus diversos grados. De allí que la percepción de riesgo dependa de un imaginario, no de una ceguera o de una pretendida irracionalidad, sino de una presentación personal, en la que no hay error ni ilusión sino una búsqueda de una significación personal (Le Breton, 2011).

### Entre el remedio y el veneno

Varios trabajos destacan la importancia de las significaciones relacionadas con el nombre de remedio o veneno que los productores/asalariados les otorgan a los plaguicidas. Márcia Gomide (2005), plantea que algunos agricultores se refieren a los agrotóxicos utilizando el término veneno, lo cual le permite suponer que puede existir algún tipo de conocimiento por parte de los mismos trabajadores de que se trate de un producto peligroso aunque no haya sido incorporada una enseñanza formal al respecto.

El veneno está relacionado con el daño posible vinculado a la persona mientras que el remedio se vincula con el sano crecimiento de la producción hortícola; el daño está dirigido a los insectos. Pareciera no existir aquí, estar ausente una relación entre el sujeto y la producción.

En relación al grado de peligrosidad de los venenos encontramos significaciones ligadas a lo fuerte-suave dado por el olor y por el tiempo de carencia entre la aplicación y la cosecha. También significaciones ligadas a la temperatura de la sangre, aquellos venenos que son para sangre fría- sangre caliente y aquellos que matan sólo a los insectos y no a los humanos. Existe la idea de que en la actualidad los venenos son menos dañinos para la salud, no son tan fuertes, no tienen tanto olor, no matan todo. De allí que exista la significación que los *venenos eran los de antes*.

Los remedios matan solo a gusanos, alimañas, insectos; *son inocuos para el ser humano*. Pero también los significados relacionados con la peligrosidad de los plaguicidas se vinculan de manera ambivalente para los insectos y para los humanos. Mecanismos subjetivos le adjudican según las situaciones significados de remedio o venenos alternativamente. El mecanismo de negación pareciera permitir que en ciertas ocasiones los plaguicidas sean considerados remedios y en otras venenos, ya que le permite al sujeto aceptar lo que se quiere saber y negar lo que no se quiere saber (Freud, 1925).

Peres, Costa Moreira, Meneses Rodrigues y Claudio (2007), describen la estrategia de negación del riesgo puesta en marcha por los trabajadores, a través de la cual afirman que no se trata de un veneno sino de una medicina para las plantas, de este modo logran continuar manipulando plaguicidas. Y si bien la problemática de la peligrosidad de plaguicidas pareciera no pertenecer a las preocupaciones cotidianas de los trabajadores hortícolas, el resguardarse está presente en las percepciones mientras que el salir al encuentro del riesgo lo encontramos en las prácticas.

### **Conductas de riesgo**

La existencia individual oscila entre la vulnerabilidad y la seguridad, el riesgo y la prudencia. Las caras del peligro son innumerables y no se restringen solamente al cuerpo sino también al sentimiento de identidad del individuo. La noción de conducta de riesgo es entendida aquí como un juego simbólico o real con la muerte, plantea la posibilidad nada despreciable de perder la vida o de conocer la alteración de sus capacidades físicas o simbólicas del individuo. (Le Breton, 2011). Las conductas de riesgo vinculadas a la exposición a plaguicidas tienen que ver con la ausencia de uso eficaz y permanente de las medidas de protección personal. Encontramos que la mayoría de los pequeños productores hortícolas del cinturón verde de Córdoba se protegen de manera parcial o trabajan sin protección alguna. Los modelos familiares de varias generaciones, abuelos inmigrantes y padres que no usaron medidas de protección, parecieran estar vinculados con las conductas de riesgos presentes entre los hijos que actualmente trabajan la tierra. La identificación constituye una de las manifestaciones más tempranas de lazo afectivo con otra persona (Freud, 1921). En los estilos de vida están presentes los modelos

identificatorios de padres y abuelos. El lugar que ocupa en las relaciones de producción- productor propietario de la tierra o asalariado-, los modelos familiares que sirvieron de identificación presentes en los estilos de vida, la percepción de la enfermedad y la muerte a largo plazo y la negación de los peligros de los plaguicidas parecieran ponerse en juego a la hora de salir al encuentro del riesgo.

La comprensión de los riesgos que ocurren en el escenario del cinturón verde de Córdoba a partir de referencias conceptuales y metodológicas que aprehendan sus diversos niveles de complejidad y sean contextualizados a la realidad donde sus ciclos de generación - exposición - efectos se producen, permitirá avanzar hacia la modificación de los mismos.

### **Bibliografía**

Breilh, J. (2003). *Epidemiología Crítica: Ciencia emancipadora e interculturalidad*. Buenos Aires: Lugar.

Castellanos, P.L. (1990). Sobre el concepto de salud - enfermedad. Descripción y explicación de la situación de salud. *Bol. Epidemiológico*, 10(4), 1-7.

Freud, S. (1925). *La negación*, en Obras completas, Tomo XIX, Buenos Aires: Amorrortu Editores.

Freud, S. (1921). *Psicología de las Masas y Análisis del Yo*. Capítulo VII: *La identificación*, en Obras completas, Tomo XVIII, Buenos Aires: Amorrortu Editores.

Gomide, M. (2005). Agrotóxico: que nome dar? *Revista Ciencia y Salud colectiva*, 10, 1047-1054.

Le Breton, D. (2011). *Conductas de Riesgo*. Buenos Aires: Topía.

Menéndez, E. (2009). *De sujetos, saberes y estructuras* (p. 108). Buenos Aires: Lugar.

Peres F., Moreira J., Rodrigues K., Claudio, L. (2007). Percepción de riesgo de los agricultores con respecto al uso de pesticidas en un área agrícola del Estado de Río de Janeiro, Brasil. *Revista Ciencia & Trabajo*, 26, 164-171.